



**ESTADO  
DE LA NACIÓN**

---

**Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2023**

---

## **Investigación**

---

# Articulación y desafíos contemporáneos de las Organizaciones de Sociedad Civil en Costa Rica

**Investigador:**

Kevin Mora Ávila

San José | 2023



361.8  
M827a

Mora Ávila, Kevin

Articulación y desafíos contemporáneos de las organizaciones de sociedad civil en Costa Rica / Kevin Mora Ávila. -- Datos electrónicos (1 archivo : 350 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2023.

ISBN 978-9930-618-87-5

Formato PDF, 22 páginas.

Investigación para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2023

1. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. 2. SOCIEDAD CIVIL. 3. COSTA RICA. I. Título.



## **Contenido**

Contenido .....	3
Descargo de responsabilidad.....	4
Introducción .....	4
Aspectos metodológicos.....	5
Análisis de los resultados .....	7
Relación Estado-Organizaciones de Sociedad Civil (OSC) .....	7
Intervención social y sostenibilidad organizacional.....	9
Desafíos generales y acciones de resolución de las OSC.....	15
Desafíos identificados por las OSC.....	15
Propuestas para resolver los desafíos identificados por las OSC.....	17
Conclusiones .....	18
Referencias.....	20

## **Descargo de responsabilidad**

Esta investigación se realizó para el *Informe Estado de la Nación 2023*. El contenido de la ponencia es responsabilidad exclusiva del autor y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el *Informe Estado de la Nación 2023*, en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las presentadas en el Informe.

Aplicación de formato Ileana Jiménez Ardón.

## **Introducción**

En Costa Rica, actualmente se registran cerca de 5.402<sup>1</sup> Organizaciones de la Sociedad Civil, en adelante OSC, según datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), la Dirección Nacional de Desarrollo Comunal (DINADECO) y el Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP). Las OSC componen y nutren el tejido sociopolítico y económico de las sociedades, ya que conecta a los individuos diariamente entre sí, formando pequeñas subunidades sociales que a partir del trabajo que desarrollan, generan cercanía con el sistema político, el Estado, sus instituciones y el mercado (Martínez, 2012; Montoya-Lodoño, 2013). La existencia de estas Organizaciones de Sociedad Civil es el resultado de gozar y ejercer el derecho de la libertad de asociación que miles de personas realizan simultáneamente en Costa Rica. Sin esta atmósfera de para la libertad asociativa la vida democrática y plural del país sería impensable (Constitución Política, 1949; Dahl, 1989).

Problematizar la existencia, permanencia y funcionamiento de estas organizaciones implica comprender a la Sociedad Civil como el componente fundamental de la interacción entre: ciudadanía, Estado y mercado (FOCAL, 2006; De Piero, 2020). Las sociedades democráticas se forjan con la participación ciudadana desde diferentes espacios de representación y acción social. Por consiguiente, para que una democracia funcione, las instituciones democráticas dependen tanto de la defensa de los derechos garantizados por el proceso legal, como de una ciudadanía activa, participativa y organizada (Sorj y Oliveira, 2007; Beetham y Weir, 2008).

En la presente ponencia se abordan cuestiones vinculadas a: ¿Cómo se articulan las OSC internamente? ¿Cuáles son los mayores desafíos que perciben a nivel nacional las OSC? ¿Cuáles son algunas propuestas resolutorias, de parte de las OSC, a los desafíos contemporáneos en Costa Rica? Aunado a lo anterior, se desarrolla un marco de referencia conceptual acerca de lo que se interpreta como Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y su relación con el Estado y el mercado.

---

<sup>1</sup> Esta sumatoria incluye organizaciones como: sindicatos, cooperativas, asociaciones de desarrollo comunal y/o integral, asociaciones solidaristas, centros agrícolas y federaciones. (Anuario Estadístico del MTSS, 2022). Excluye la contabilización de organizaciones como las cámaras de comercio, no se presentan registros. Cabe aclarar que no tuvo acceso a la contabilización del Registro Nacional, por lo que este número podría incrementar.

## **Aspectos metodológicos**

En términos metodológicos, esta investigación toma los principales resultados expuestos sobre acciones colectivas y organización social en Costa Rica, presentadas en el último Informe Estado de la Nación, para configurarlos como clave de ingreso y explorar el estado actual de las Organizaciones de la Sociedad Civil (PEN, 2021; Moncada, 2021; PEN, 2022). El contenido de esta ponencia está construido a partir de dos insumos principales: a) los relatos obtenidos a partir de entrevistas a personas integrantes de organizaciones de la sociedad civil y, b) transformación en bases de datos de las sistematizaciones institucionales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO) y del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP). Estas sistematizaciones cuantifican el número de organizaciones sociales inscritas, su ubicación territorial, el nombre de las dirigencias y un aproximado de la cantidad de años de existencia de organización, entre otros datos relevantes.

Seguidamente, es necesario proporcionar las explicaciones conceptuales de las que parte la presente ponencia para desarrollar el análisis que a continuación se expone. La conceptualización de sociedad civil suele designar, en su sentido más general, la asociación no coercitiva de las personas y el conjunto de relaciones organizativas que nutren la acción colectiva de una sociedad. Aunque no es un término unívoco, el conceso sobre lo que implica la sociedad civil gira en torno a la esfera de las relaciones entre individuos, grupos y clases sociales que se desarrollan fuera de las relaciones de poder que caracterizan a las instituciones estatales (Bobbio, 1997; Hernández, 2004; Montoya-Lodoño, 2012). Aunque puede resultar un ejercicio difícil delimitar con precisión hasta dónde llega la sociedad civil, existe claridad en que esta categoría puede ser interpretada como un espacio o tejido organizado, compuesto por redes de nodos que a su vez están conformados por múltiples actores individuales.

La base fundamental para hablar de organizaciones o de cuerpos sociales articulados, radica en que se trata de conjuntos de ciudadanos que operan fuera del gobierno, legalmente. En la sociedad civil, las personas influyen en asuntos públicos y resuelven problemas, pero también pueden participar en redes clientelistas para beneficio personal o liderazgo. La categoría de organizaciones de la sociedad civil<sup>2</sup> pretende absorber a todos aquellos sectores de la sociedad que no son el Estado, los partidos políticos o las empresas<sup>3</sup>. Una OSC es entendida como una entidad compuesta por un conjunto de

---

<sup>2</sup> En un estudio realizado por Auditoría Ciudadana en 2001, se establecen las siguientes características como parte de una OSC: Primero, se trata de organizaciones de ciudadanos constituidas, si no al amparo de la ley, al menos no contra la ley. Segundo, pese a que funcionan dentro de un Estado democrático de derecho, no son una institución del Estado central o local. En la sociedad civil las personas multiplican sus capacidades para influir en los asuntos públicos, ejercen su ciudadanía, resuelven problemas colectivos, entablan luchas para mejorar su condición. Pero, también en ella, las y los ciudadanos participan en redes “clientelistas”; en ocasiones procuran influir en la asignación y empleo de los recursos públicos para beneficio personal o de un pequeño grupo, ejercen liderazgos.

<sup>3</sup> Es importante aclarar que, las organizaciones que componen la categoría de OSC no son partidos políticos ni empresas, pues no fueron constituidas por sus afiliados para participar en procesos electorales con el fin de formar un gobierno o por motivaciones lucrativas. Para profundizar en esta discusión se recomienda revisar

personas que pretenden contribuir e influir en la gestión pública, la organización comunal, regional o nacional, a través de la exigencia de demandas y canalización de intereses de grupos corporativos<sup>4</sup>. Además, estas organizaciones pueden estar constituidas legalmente para facilitar su accionar colectivo (Auditoría Ciudadana, 2001; Franceschi & Zamora, 2002; PEN, 2022).

Esta ponencia realiza especial énfasis en aquellas OSC registradas legalmente frente al Registro Civil y que se encuentran activas ante los documentos oficiales del MTSS. Posterior a la obtención de la información institucional señalada, se continuó con la selección de siete personas representantes, en cargos de gerencia o presidencia, de diversas organizaciones para aplicar una entrevista semiestructurada. A partir del criterio de representatividad, se les solicitó participación a cámaras empresariales, sindicatos, asociaciones solidaristas, cooperativas, juntas de vecinos, comités cívicos y asociaciones de desarrollo comunal. En el cuadro no. 1 se exponen las siete organizaciones entrevistadas.

#### Cuadro 1

##### Aspectos generales de las entrevistas realizadas a representantes de OSC

Entrevistas realizadas	7 representantes
Formato	Virtual, excepto la entrevista a la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados.
Fechas del trabajo de campo	01 al 20 de mayo 2023.
Perfil de las personas entrevistadas	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Castilla Peláez, Julio. Presidencia. Cámara de Comercio de Costa Rica.</li><li>2. Díaz Vásquez, Gilbert. Presidencia. Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores de la Educación Costarricense.</li><li>3. Fernández Otárola, Eugenia. Presidencia. Unión Nacional de Cooperativas Fundadas por Mujeres.</li><li>4. Gómez Bolaños, Matilde. Presidencia. Red Sancarleña de Mujeres Rurales.</li><li>5. Monge Fernández, Guido. Presidencia. Confederación Costarricense de Asociaciones Solidaristas.</li><li>6. Vargas Artavia, Guido. Presidencia. Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios Costarricenses.</li><li>7. Vargas Barrantes, Albino. Secretario General. Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados</li></ol>

Fuente: Elaboración propia.

---

<sup>4</sup> Para efectos de este trabajo se va a entender corporativo como sinónimo de demandas gremiales; es decir, que responden a un solo grupo de interés particular sin contemplar otros que puedan resultar afectados o impactados.

## **Análisis de los resultados**

Las entrevistas realizadas fueron sistematizadas en una matriz de Excel que posibilitó el análisis en función de los siguientes elementos:

- Relación Estado-Organizaciones de Sociedad Civil. En esta categoría se observan tres aspectos: a) percepción de la situación actual del país; b) impacto interno en las OSC de la realidad nacional; c) relaciones de trabajo de las OSC con las instituciones de gobierno.
- Intervención social y sostenibilidad organizacional. Bajo esta categoría se profundizó en la autopercepción del rol que la OSC juega en la sociedad costarricense.
- Desafíos generales y acciones de resolución. Esta tercera categoría permitió conocer: a) los desafíos externos e internos de las OSC en Costa Rica; b) acciones para solventar dichos desafíos.

A continuación, se exponen los principales resultados de la aplicación de entrevistas con representantes de siete organizaciones de la sociedad civil (OSC): Cámara de Comercio de Costa Rica, Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios Costarricenses, Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados, Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación Costarricense, Confederación Costarricense de Asociaciones Solidaristas, Unión Nacional de Cooperativas y Red Sancarleña de Mujeres Rurales. Los hallazgos que se exponen han sido construidos bajo el contexto sociopolítico costarricense actual y muestran, a través de relatos de los y las entrevistadas, el estado organizativo, de funcionamiento y articulación interna y externa de cada OSC.

### **Relación Estado-Organizaciones de Sociedad Civil (OSC)**

Esta primera categoría pretende conocer el entorno sociopolítico en el que se desarrollan e interactúan las OSC. En este sentido, se pretende mostrar la forma en la que se relacionan y posicionan las Organizaciones de Sociedad Civil con respecto al resto de actores sociales. Por consiguiente, se pretende mostrar que el universo de la sociedad civil no es ni homogéneo, ni políticamente neutro, ya que en su interior se reproducen las mismas disputas políticas que en el Estado o en el mercado (Rosa, 2015; De Piero, 2020). Fundamentalmente, se busca comprender los vínculos de estas organizaciones con las instituciones, información que permite dilucidar su actuar y presencia sociopolítica ante las diversas realidades a las que el país hace frente.

En este contexto, la mayor preocupación de los entrevistados es a nivel político. La emergente inquietud por sufrir las consecuencias implicadas en un escenario de retroceso democrático a nivel nacional, son observadas como un acontecimiento lamentable y hostil para subsistencia de las organizaciones de sociedad civil. Los entrevistados catalogaron como urgente que haya una alta dosis de diálogo y de convergencia social, donde los diversos sectores del país puedan hacer un aporte sustantivo para acordar y construir los principios rectores que guiarán la Costa Rica moderna que se desea. Esta incertidumbre de una Costa Rica antidemocrática se sustenta en el actuar del gobierno de turno 2022-2026, ante los múltiples ataques a la institucionalidad costarricense y a la libertad de prensa (Cascante y Guzmán, 2022).

Por otro lado, esta percepción también se sustenta en actitudes políticas que, según los entrevistados, la ciudadanía ha estado experimentando cada vez más. Algunos de ellos las describieron como un aumento en la falta de cohesión social y un elevado desinterés por lo colectivo en su rol sociopolítico. Esta apatía de los ciudadanos por participar e involucrarse en el actuar coordinado y estratégico dirigido por las organizaciones de sociedad civil, no es un hallazgo reciente, ya que desde el 2021, este informe ha venido señalando que las organizaciones están perdiendo su capacidad de movilización y de convocatoria (Moncada, 2022; PEN, 2021; PEN 2022).

Hacia adentro de las organizaciones, la apatía por participar es leído como síntoma de malestar social con la política nacional y no como resultado del trabajo que como representantes sectoriales han ejecutado. Aunado a lo anterior, utilizan dicha situación para explicar las dificultades que viven las personas en posiciones de liderazgo para movilizar a los afiliados y no para remarcar los desafíos internos que la organización mantiene. En palabras de los entrevistados, cada dirigente se ha visto en la necesidad de ejercer un rol más activo para concientizar sobre a la importancia de permanecer como afiliado y de integrarse en las decisiones internas de la organización.

Al profundizar sobre cuáles son esas problemáticas sociales que alimentan el descontento social y que, generan mayores desafíos para las OSC, saltaron a luz cuatro problemas principales: 1) el aumento de la desigualdad y 2) pobreza, 3) baja calidad educativa y 4) aumento en la inseguridad ciudadana. De acuerdo con lo manifestado en las entrevistas, estos desafíos han venido empeorando a lo largo de los últimos 20 años y no se perciben acciones concretas por parte de los gobiernos para resolverlas. Cabe resaltar que, dos de las siete personas entrevistadas consideraron que el gobierno actual está trabajando de manera adecuada para atender la situación de crisis que vive Costa Rica y confían en que se ejecutarán acciones concretas para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

Al consultar sobre el impacto que estas problemáticas sociales tienen sobre su labor como organizaciones, el hallazgo es que perciben estar altamente afectadas. Esta afectación no solo se debe a la coyuntura nacional o al gobierno de turno, sino a la desatención de los problemas sociales que han empeorado con el tiempo. Además, argumentan que el contexto nacional aún debe leerse bajo las afectaciones y rezagos que resultaron de dos años de pandemia por la COVID-19. Los entrevistados describen que los desafíos actuales profundizan su condición de vulnerabilidad económica, la cual se ve empeorada por la *“invisibilidad y abandono en la que se encuentran por parte de las instituciones del Estado”*.

El sector sindical y educativo recalcó su concerniente inestabilidad por la aprobación de la Ley No. 9808 (popularmente llamada ley anti-huelgas) y por las precarias condiciones laborales que se han venido creando para los empleados del sector público y privado. Las representaciones del sector agrícola, solidarista y cooperativista resumieron en la palabra *“desamparo”* la situación en la que se encuentran actualmente. Estos tres actores consideran que sus respectivos gremios no han recibido el apoyo y respaldo necesario del Estado para resguardar a sus afiliados. Ejemplifican esta situación con la falta de una política pública dirigida al sector agroalimentario, financiero y microempresarial para promover el creciendo económico y aumentar la productividad. Expresaron que *“abiertamente desde deferentes gobiernos, no importa el partido, se ha ignorado el llamado*

*por abordar las problemáticas de contracción de los mercados, las dificultades de movilidad financiera y la necesidad de revisar el modelo de desarrollo económico”.*

Contrario a lo expuesto por otros sectores, las personas representantes del empresariado costarricense dijeron mantener estabilidad a nivel político, financiero y comercial. Sin embargo, guardan alta preocupación por el impacto que puede llegar a tener el “apagón educativo” en nuestro país (PEN, 2022). Consideran urgente atender el deterioro en los niveles de calidad de la educación pública, así como del aprendizaje de habilidades técnicas que le faciliten, a las y los jóvenes, insertarse en el mercado laboral.

Para cerrar esta primera etapa del análisis, se consultó por los vínculos que las OSC mantienen con el gobierno de la República, en especial para gestionar y canalizar las preocupaciones expuestas. Seis de los siete sectores entrevistados expresaron que la relación con el gobierno es mala y/o nula. Explicaron que al inicio del mandato 2022-2026, el gobierno gestionó múltiples acercamientos positivos que dieron “esperanza” a la idea de fortalecer el trabajo en conjunto. Sin embargo, al poco tiempo las relaciones se diluyeron y se ha vuelto nula con los meses. Además, todas las organizaciones fueron enfáticas en que cada cuatro años empiezan desde cero y construyen una relación técnica y de trabajo con el gobierno, la cual suele ser duradera y estable. No obstante, les resulta alarmante que desde tan temprano en el cuatrienio de la Administración Chaves Robles se haya desmoronado el contacto de trabajo.

En general, las personas entrevistadas, mostraron insatisfacción en el accionar unilateral del gobierno de la República al momento de tomar decisiones que impactan directa o indirectamente a sus afiliados. Esta inconformidad fue ejemplificada con las acciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el cual fue descrito como “anti obrero” por el sector sindical. A nivel educación, hubo un consenso en que las acciones para fortalecer y reestructurar la formación educativa en el país, está siendo tratada de manera superficial y con poco rigor técnico. Situación que al ser expresadas al Ministerio de Educación Pública (MEP) provoca casos de persecución laboral dentro del magisterio por parte de la ministra de educación. En palabras de uno de los representantes, estas condiciones empeoran las relaciones con el Poder Ejecutivo.

Finalmente, al consultar sobre los vínculos con la Asamblea Legislativa, las personas entrevistadas afirmaron gozar de fluidas relaciones con las y los diputados; en especial con el partido Liberación Nacional y Frente Amplio. Las dos agrupaciones políticas mencionadas fueron catalogadas como los partidos políticos que más apertura han tenido en recibir a diversos sectores del país. Cabe resaltar que, la excepción a este panorama es la Cámara de Comercio de Costa Rica, quien mantiene relaciones estables y cercanas con el gobierno de la República y gran parte de las fracciones legislativas, a excepción del partido Frente Amplio por razones ideológicas.

### **Intervención social y sostenibilidad organizacional**

Esta segunda categoría reconstruye, a través del relato de las personas entrevistadas, los principales aportes que las OSC realizan a Costa Rica. Estos aportes devienen de las diversas estrategias y acciones que cada sector desarrolla a lo interno para plasmar la visión país que desean obtener. Esta construcción suele estar acompañada de

conflictividad que enmarca el cambio social y nos impide hablar de “una” sociedad civil, donde se enfrenta con el Estado y el mercado. Estas tensiones expresan los modelos sociales que están en juego, o mejor aún, las posibilidades de repensar los tipos de intervención que las organizaciones de sociedad civil tienen, así como la relación que deberían mantener con los movimientos sociales y el Estado mismo (Guadarrama y Pliego, 2017; De Piero, 2020).

Antes de realizar esta reconstrucción, es importante profundizar en el contexto y panorama actual de las OSC en Costa Rica, así como retomar, cuantitativamente, la cantidad de organizaciones existentes y los datos disponibles sobre cada una de ellas. Para la construcción de este apartado, se recurrió a la recopilación y análisis de información de tres bases de datos suministradas por instituciones públicas. Dicha información posibilitó la construcción de una serie de mapas de calor que exponen la cantidad de organizaciones de sociedad civil que coexisten en Costa Rica. Cabe resaltar que hay contradicciones entre el conteo que realiza el MTSS en su Anuario Estadístico 2022 y las propias bases de datos compartidas por la institución. Por consiguiente, en un ejercicio comparativo, se exponen los datos encontrados al analizar las bases de datos y los registros expuestos en el anuario institucional. A pesar de la falencia señalada, esta información resulta valiosa para comprender cómo está compuesta, a nivel sectorial, la sociedad civil en Costa Rica.

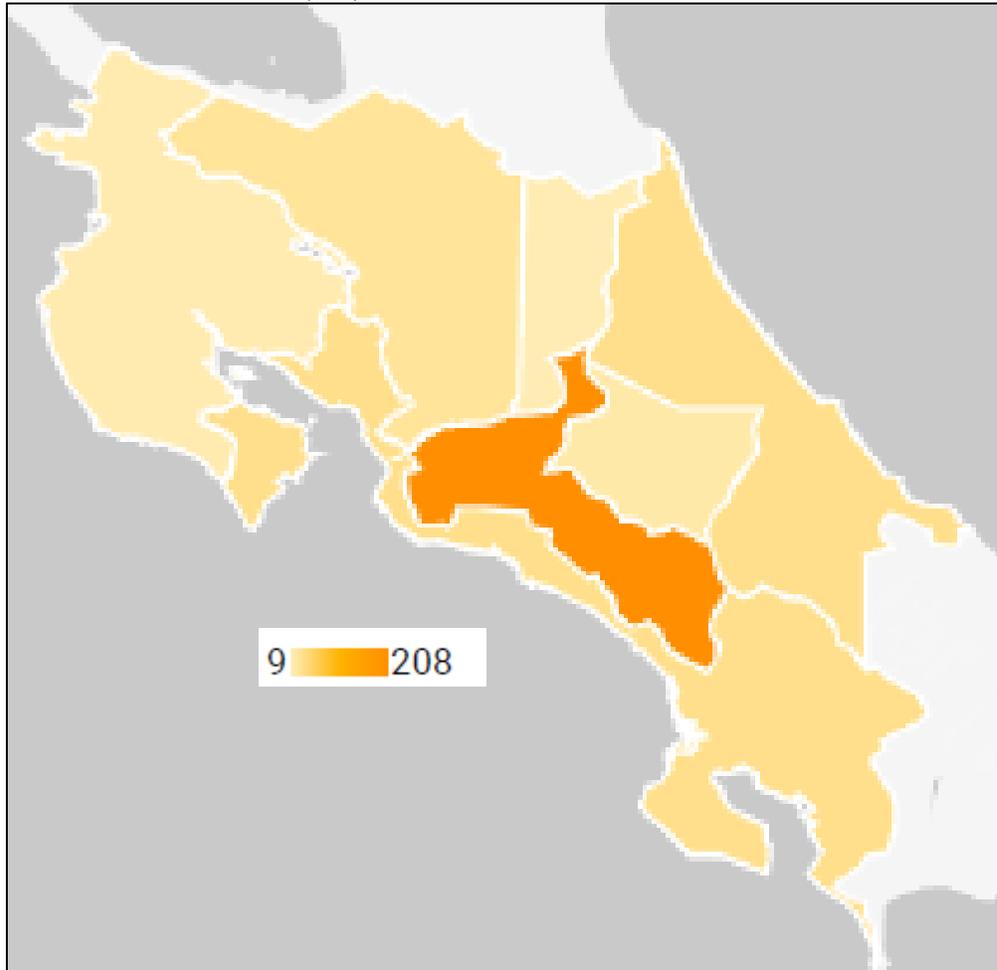
En primer lugar, se encuentran los sindicatos como parte de las OSC y además quienes mayormente suelen estar implicados en procesos de movilización social (Cerdas y Gómez, 2019; Moncada, 2021). Según la base de datos del MTSS, en Costa Rica hay un total de 328 sindicatos activos. Sin embargo, esta misma institución identificó solo 307 sindicatos activos para finales del 2022 en su anuario institucional, lo que implica una diferencia de 21 sindicatos. Esta inconsistencia puede deberse a que se han constituido más sindicatos como “nueva organización” o porque su estatus de “inactividad” ha cambiado en lo que va del año 2023. Este hecho llama la atención, pues la tasa de sindicalización<sup>5</sup> en Costa Rica tuvo un aumento de dos puntos porcentuales en 2020, cuando pasó de 15,2% a 17,6%. Lo cierto es que, para el año 2022, el MTSS reportó una tasa de sindicalización del 15,2% nuevamente, la cual deberá contrastarse con los análisis de anuario estadístico de 2023.

Al desagregar esta información por provincia, queda en evidencia que San José concentra la mayor cantidad de agrupaciones sindicales en el país (208), seguido por la provincia de Limón (31) y Puntarenas (31) quienes se disputan la segunda mayor cantidad de sindicatos. En cuarto lugar, está la provincia de Alajuela (23) y, finalmente, están Cartago (15), Guanacaste (11) y Heredia (09) como las provincias con menos organizaciones sindicales en el país. A continuación, en la imagen No. 1 se presenta la información expuesta anteriormente mediante un mapa de calor.

---

<sup>5</sup> La tasa de sindicación: es el porcentaje que representa la cantidad de personas afiliadas respecto a la población ocupada total. Se calcula sobre esta población porque en el proceso de constitución de los sindicatos, el Código de Trabajo (art 343) estipula el derecho de sindicación tanto para personas trabajadoras (población asalariada e independiente), como para personas empleadoras. Para su cálculo, se considera la población ocupada de la Encuesta Continua de Empleo, del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Para dichos cálculos se utilizaron los datos del 2019 -2022 (III Trimestre).

Imagen 1  
Distribución de sindicatos por provincia en Costa Rica



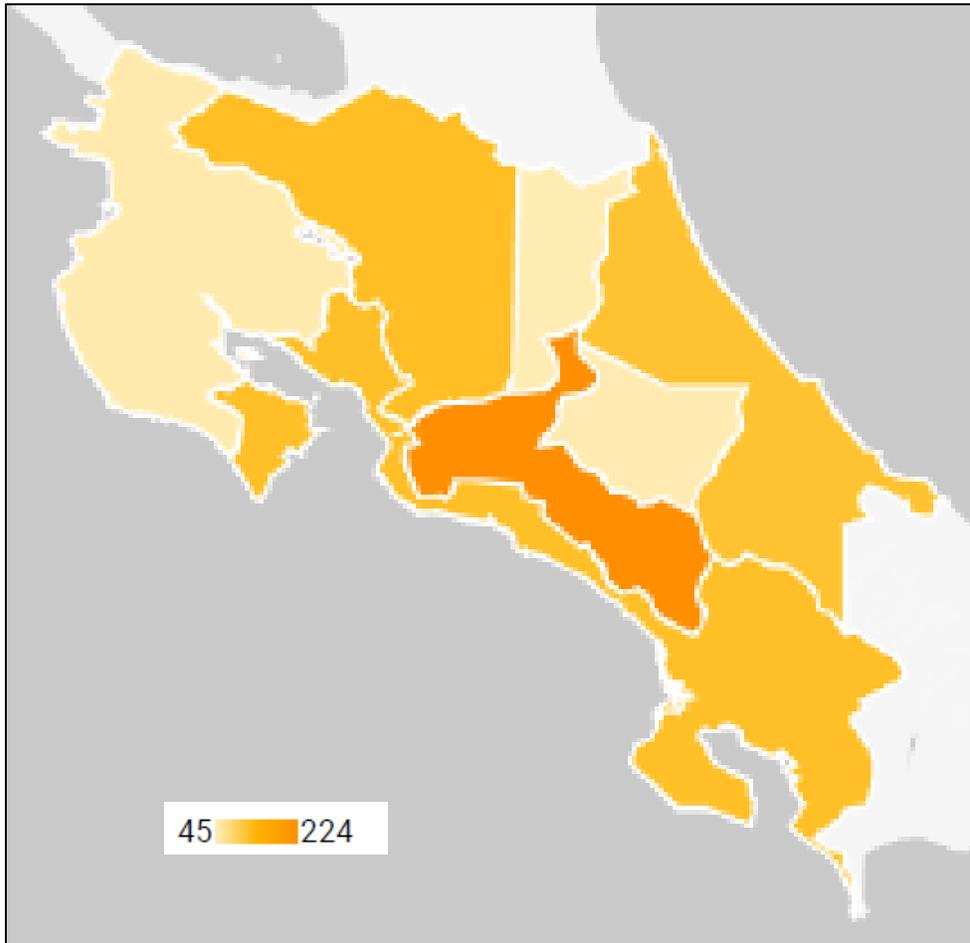
Fuente: Elaboración propia con base a los datos compartidos por el MTSS.

En segundo lugar, están las cooperativas como parte de las OSC. Se identificaron un total 705 cooperativas dentro de las bases de datos del MTSS. En contraste, el anuario institucional de esta misma institución registró para el 2022, 736 cooperativas, una diferencia de 31 cooperativas entre los registros. Esta inconsistencia puede motivarse en una disminución en la cantidad de cooperativas activas. No obstante, pareciera que desde 2020 las cooperativas vienen en aumento, pasando de 586 en 2020 a 731 en 2021.

Al desagregar la información por provincia, nuevamente, San José vuelve a concentrar la mayor cantidad de cooperativas (224), seguido por Alajuela (117), Puntarenas (115) y Limón (110). En cuarto lugar, está Guanacaste (48), seguido por Cartago (46) y Heredia (45) como las provincias que concentran la menor cantidad de cooperativas en el país. En la Imagen No.2 se presenta la información anteriormente expuesta mediante un mapa de calor.

Imagen 2

Cantidad de Cooperativas registradas por el MTSS a mayo de 2023



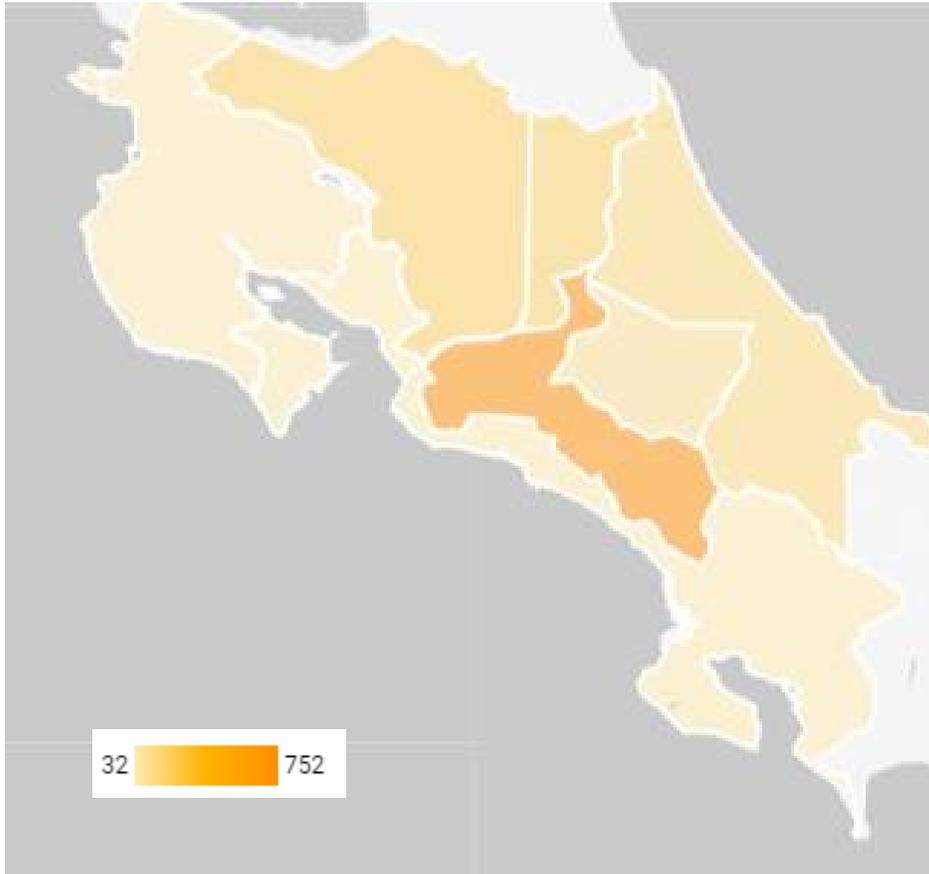
Fuente: Elaboración propia con base a los datos compartidos por el MTSS.

En tercer lugar, están las federaciones, confederaciones y asociaciones solidaristas como parte de las OSC. De este tipo de organizaciones no se logró obtener los registros sistematizados del MTSS. Sin embargo, al corroborar la información dentro del anuario institucional de esta misma institución, se encontró un registro aproximado de 1.533 asociaciones solidaristas, federaciones y confederaciones activas en todo el país. La mayor parte de estas organizaciones se concentran en San José (756), seguido por Alajuela (193), Heredia (187) y Limón (136). En quinto lugar, está la provincia de Cartago (99) y, finalmente, Puntarenas (40) y Guanacaste (33) como las provincias con menos asociaciones solidaristas.

A continuación, se muestra la Imagen No. 3, la cual expone un mapa de calor de la cantidad de federaciones, confederaciones y asociaciones solidaristas están activas en Costa Rica.

Imagen 3

Distribución de asociaciones solidaristas por provincia en Costa Rica



Fuente: Elaboración propia, con base a los datos compartidos por el MTSS.

Teniendo parcialmente claro el panorama actual sobre la cantidad registrada de cinco tipos diferentes de OSC en Costa Rica, se puede profundizar en el rol que han desempeñado en la intervención social y sus aportes. Este panorama cuantitativo permite entender el peso organizativo a nivel nacional que cada una de estas organizaciones tiene en el país y entre los sectores.

En términos generales, cada una de las personas representantes de las OSC reconocieron el aporte social, económico y político que hacen al país con sus múltiples funciones y acciones estratégicas de intervención en la sociedad. También, agregaron que son conscientes de la variación en el nivel de incidencia que tienen según la temática en discusión. Es decir, hay organizaciones que concentran su participación en temas determinados y prefieren apartarse o ceder el rol protagónico a otras OSC con más experiencia y conocimiento en determinadas disputas políticas. En este sentido cada organización se reconoció estratégica en las siguientes temáticas:

- **El sector empresarial, cooperativo y solidarista** coincidieron en la relevancia que han tenido en la disminución de los niveles de pobreza, desigualdad y generación de

empleos en el país. Al ser sectores altamente vinculados al desarrollo y fortalecimiento de la economía nacional, afirmaron estar pendientes y abiertos de tomar medidas para mejorar las condiciones productivas nacionales. Destacan la Cámara de Comercio de Costa Rica (CCCR) y la Confederación Costarricense de Asociaciones Solidaristas como las organizaciones que más medidas resolutive han presentado para atender los diferentes desafíos sociales, políticos y económicos. Por su parte, la Cámara lleva adelante *“una serie de iniciativas y programas para mujeres, juventudes y emprendedores, cuyo objetivo es impactar en el desempleo, la alta burocracia y tramitología en el país”*. Mencionaron que han desarrollado más de 30 propuestas en el último año para mejorar económicamente.

- **El sector cooperativista, solidarista y rural femenino**, mantiene un rol estratégico de enlace entre sus afiliados e instituciones como: organismos de cooperación internacional, instituciones del Estado, organizaciones no gubernamentales y empresas privadas. Es decir, estos tres sectores han optado por desempeñar el papel de puente de contacto con organizaciones externas, lo que permite a sus afiliados acceder a beneficios que aumentan el capital físico, financiero o humano. Esta función tuvo auge durante la pandemia como medida resolutive para mantener un perfil de representación organizacional y para ofrecer asesoría técnica y de capacitación a sus agremiados. Estas funciones permitieron a las OSC reinventar sus servicios para retener y mantener el atractivo para los afiliados, ya que durante pandemia hubo una reducción de ingresos por la desafiliación.
- **El sector sindical y educativo** destacó su rol en la defensa de los trabajadores del sector público, la dignificación y el reconocimiento de los derechos laborales de la clase obrera del país. Además, expresaron ser un pilar fundamental en la defensa constante al presupuesto para inversión educativa. Reconocieron tener un rol activo a nivel nacional y local, organizando múltiples manifestaciones y acciones colectivas para influir en la toma de decisión. Al describir su trabajo, exponen que *“estamos en una lucha constante por la construcción de espacios de diálogo para atender los problemas de gobernabilidad democrática, así como de reforma del Estado, reforma política, reforma tributaria, entre otros”*. El representante de la ANEP fue enfático en que la organización mantiene un estudio activo para generar aportes en materia de *“reducción de desigualdades y reforma del Estado a nivel económico y social”*.

En síntesis, las OSC entrevistadas están dedicadas a intervenir socialmente en aspectos como la construcción de soluciones técnicas y políticas para atender problemáticas sociales que les afectan. Además, en los últimos tres años han atravesado un cambio en el tipo de servicios que brindan para satisfacer las nuevas necesidades de sus afiliados. Perciben de manera positiva el trabajo que han desarrollado en torno a la construcción de acciones colectivas para la defensa de derechos de las personas trabajadoras, la educación y los procesos de reforma de la administración en el país.

## **Desafíos generales y acciones de resolución de las OSC**

Esta categoría explora los principales desafíos que las OSC identifican en su articulación interna y actuar sociopolítico diario. Si bien cada organización trabaja de manera diferente y cumple con funciones sociales diferenciadas, lo cierto es que todas existen para luchar a favor de los intereses de las y los ciudadanos que representan. No obstante, es posible que las OSC pueden proponerse construir espacios comunes a demandas que en principio no sean equivalentes, pero que están conectadas por un interés similar. Esta es una posibilidad cierta para que la representación política contemple todas las dimensiones sociales (PEN, 2001; De Piero, 2020). Dichos retos, recaen en las directivas con el imperativo de ser atendidos para no poner en riesgo la vida y sostenibilidad de las OSC en sí mismas.

Este apartado está subdividido en dos secciones, la primera está dedicada solo a exponer los desafíos internos y externos identificados por las organizaciones de sociedad civil. El segundo, está centrado en reconstruir y retomar algunas propuestas resolutorias que las OSC han expuesto y que, en algunos casos, han aplicado internamente para resguardar los intereses de sus afiliados.

### ***Desafíos identificados por las OSC***

**Incapacidad de movilizar y sumar nuevos agremiados, afiliados o representados.** En un primer nivel de análisis, los representantes de las organizaciones expresaron serios desafíos a nivel interno para movilizar a las personas que integran la organización, así como para sumar nuevos afiliados que nutran las filas de trabajo conjunto. En consonancia con lo señalado, la pandemia por la COVID-19 generó fuertes limitantes para que la ciudadanía se animara a participar en los llamados de acción colectiva (Moncada, 2021; PEN, 2022). Además, mencionaron diversos desafíos, tales como divisiones internas, desorganización entre sectores y liderazgos desgastados, como parte de los desafíos que impiden que más personas se unan a estas organizaciones.

De acuerdo con los entrevistados, parte fundamental del funcionamiento y estabilidad de una OSC recae en su vitalidad interna y en la promoción de liderazgos. En la actualidad, existe la percepción de que hay pocos o nulos liderazgos positivos dentro de las organizaciones. Por consiguiente, utilizan esta situación como posible respuesta al alejamiento de los agremiados y afiliados, debido a que perciben desinterés por incluir las voces disidentes que están dentro de la misma organización. Estas disputas internas provocan divisiones intra organizacionales, aumentando la percepción de que las personas no quieren participar en la toma de decisiones, ya que consideran que sus ideas no son escuchadas o, en su defecto, los acuerdos que se toman no son cumplidos, socavando la confianza.

A criterio de los participantes, las principales razones por las que la ciudadanía ha dejado de involucrarse activamente en los llamados a la acción colectiva o en actividades internas de la organización, se debe al malestar generalizado y a los desafíos de las organizaciones para intervenir en las políticas que han sido aplicadas por el gobierno. Quienes expresan mayor malestar social y político son las OSC vinculadas al sindicalismo, solidarismo y

agricultura. La razón más mencionada en este sentido fue el retroceso a nivel democrático, en materia de derechos laborales y la falta de políticas sociales que atiendan las necesidades de la ciudadanía, condiciones que consideran urgentes por resolver en el país.

**(In)sostenibilidad financiera de las OSC.** La falta de afiliación de nuevos asociados y el desánimo creciente por involucrarse en organizaciones de sociedad civil, está llevando a diferentes sectores a la insostenibilidad financiera. Según las personas entrevistadas, hay crecientes tensiones en el ambiente organizacional, como resultado del bajo crecimiento y desarrollo de las organizaciones. Dos de las organizaciones entrevistadas expresaron que ha sido un desafío mantener, al menos, el mínimo requerido por ley de asociados para que puedan seguir operando. Como medida paliativa, las OSC han empezado a reducir gastos administrativos y a trabajar directamente con sus asociados en las demandas, así como en buscar nuevos nichos de mercado para darles seguimiento y apoyo con capital financiero y humano.

Además, reconocen que la cuota mensual que deben pagar sus afiliados hace menos atractivo pertenecer a la organización. Expresan tener consciencia sobre que *“las cuotas a pagar, para seguir siendo afiliado, no están dentro de las prioridades de gastos mensuales que cada familia costarricense tiene, especialmente, en un momento histórico en el que los empleados públicos deben adecuarse a la Ley No. 10.159, Ley Marco de Empleo Público, la cual limita el crecimiento salarial”*, en palabras de los entrevistados.

**Falta de actividades internas que beneficien personalmente a sus afiliados.** La necesidad por crear actividades que beneficien los intereses personales de cada afiliado es otro de los desafíos que deben enfrentar las organizaciones para detener la proliferación de la apatía y desinterés por pertenecer en el gremio. De acuerdo con la mitad de las OSC entrevistadas, se ha profundizado el sentimiento de individualismo y ausencia de una identidad colectiva o comunitaria dentro de las organizaciones. Esta percepción es utilizada para explicar las dificultades comunicativas y organizativas que internamente exponen. Según los entrevistados, para lograr que los afiliados participen en las actividades que la OSC formula y gestiona, deben verse implicadas situaciones a nivel económico, tal como es el caso de la defensa por mantener estables los salarios en el sector público.

**Desarticulación y poco trabajo conjunto entre las mismas OSC.** Las personas entrevistadas, reconocen ser incapaces de organizarse de manera articulada y continua en el tiempo con otras organizaciones sociales. Por consiguiente, el sector social siempre esta fragmentado y se moviliza de manera individual, ya sea para protestar o canalizar sus demandas. Tanto sindicatos como cooperativas y confederaciones expresaron que sí han trabajado conjuntamente con otras organizaciones, pero que su labor en momentos anteriores ha sido circunstancial y coyuntural (Alvarenga, 2005). Estas alianzas son temporales y espontáneas dependiendo del contexto nacional. Al profundizar con los entrevistados sobre las razones para mantener esta articulación por separado, se resaltaron los siguientes aspectos:

- I. La mayor parte de las OSC consideran que sus agremiados tienen identidad propia con la organización, por lo que, al unirse con otras corren el riesgo de perder afiliados.

- II. Existe la percepción de que, al unirse y trabajar en conjunto con otras organizaciones, la labor social se volverá rígida y cargada de mucha formalidad al momento de decidir sus acciones estratégicas. Esta percepción se motiva en la necesidad de coordinar y validar con dos grupos o sectores diferentes, una sola visión de trabajo.
- III. Desinterés por mantener esfuerzos unidos porque cuentan con la posibilidad de mantenerse trabajando de manera separada y coordinar cuando el momento coyuntural lo permita.
- IV. Rechazo a tomar posiciones “partidarias” dentro de la organización o que se les asocie con algún partido político.

**Enfrentamiento entre las mismas OSC.** Se reconoció que parte del deterioro democrático en el país, se debe al resultado de división extrema de intereses individualizados de cada organización. Esta división interna del sector social se refleja en el rechazo por trabajar de manera coordinada y articulada entre los diferentes sectores de la sociedad civil, como se expuso anteriormente (PEN, 2022). Reconocen que, a pesar de los esfuerzos por construir espacios de diálogo multisectorial, no han sido capaces de encontrar voces referentes y liderazgos unificadores con propuestas de consenso para gestionar una visión de mediano y largo plazo para la Costa Rica del futuro.

Esta situación se ejemplifica en el siguiente relato *“hay una preocupación generalizada y consensuada por el apagón educativo que está viviendo el país. Sin embargo, no hay un acuerdo en torno a cómo podría trabajar el MEP con los sindicatos, sectores empresariales y demás organizaciones para reestructurar la educación nacional”*. Otro caso que ejemplifica lo expuesto es, *“hay división respecto quién debe asumir las responsabilidades de lo que sucedió con la educación durante 2018; en el contexto de las manifestaciones por la aprobación de la Ley 20.580, popularmente conocida como el Combo Fiscal, que dio como resultado tres meses con centros educativos públicos cerrados”*.

**Necesidad de crear y gestionar nuevas vías de comunicación con la ciudadanía.** Según las personas entrevistadas, en especial el sector sindical, agrícola y solidarista señalaron la necesidad de que las OSC se actualicen en su forma de transmitir el mensaje social y político a sus afiliados/as y a la ciudadanía en general. Este desafío debe atenderse para evitar problemas de comunicación a lo interno de la organización y para lograr de manera más efectiva y transparente la comunicación con su público meta.

#### ***Propuestas para resolver los desafíos identificados por las OSC***

Este último apartado explora las propuestas de soluciones, planteados por las OSC, ante los desafíos que anteriormente han tenido que enfrentar. En principio, estas soluciones no pretenden desestimar la prioridad estatal en la resolución de los desafíos sociales, pero si tiene como objetivo recalcar que las OSC son quienes, desde lo externo del Estado y el mercado, pueden valorar, canalizar y atender problemas en acompañamiento con la ciudadanía para alcanzar soluciones concertadas (Guadarrama y Pliego, 2017). En términos generales, las propuestas que nacen desde la sociedad civil muestran y describen la relación existente entre el Estado y la ciudadanía, ya que pueden ser utilizadas como parámetro para conocer el nivel de penetración infraestructural del Estado, el balance de poder en una sociedad, entre otros. Esta narrativa teórica refleja la cotidianeidad del accionar de las OSC como eje fundamental del funcionamiento de la democracia y, además,

coloca a las organizaciones en una posición de funcionalidad necesaria para el equilibrio de poder (Bresser Pereira y Cunill Grau, 1998).

Al explorar estas medidas resolutorias con los entrevistados, los principales hallazgos pueden articularse en torno a cuatro aspectos:

- Las OSC deben crear más espacios y actividades de incentivo económico que beneficien a los agremiados. En este sentido, consideraron que es necesario, hacer que las organizaciones trabajen para integrar más funciones que permitan mayores beneficios a sus afiliados, ya sea en retribución económica, capacitación o actualización profesional. La excepción a esta medida es la Cámara de Comercio de Costa Rica y el sector cooperativo, quienes reconocen que trabajan en este por asegurar estos beneficios a sus afiliados, por lo que es una tarea constante y desarrollada internamente. Además, reconocen que deben mejorar comunicación con los agremiados y generar estrategias para hacer llegar los mensajes políticos que desean defender.
- Se deben unificar y coordinar esfuerzos con otras OSC. Todas las organizaciones entrevistadas reconocen que es necesario realizar más trabajos conjuntos entre los sectores de la sociedad civil. En especial cuando deben negociar con el Estado la creación de soluciones sociales, políticas y económicas. Esta situación puede ser ejemplificada con los casos de la Cámara de Comercio de Costa Rica, el Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores de la Educación Costarricense y la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados; estas tres organizaciones han construido y trabajado en una serie de líneas programáticas que presentan soluciones para resolver problemas sociales, económicos y políticos. No obstante, estas propuestas han sido conciliadas solo con el gobierno y no con OSC de diversos sectores.
- Los colectivos de sociedad civil deben construir una agenda programática propia sobre temas nacionales y sectoriales en los que desean involucrarse. Los entrevistados, perciben la necesidad de crear *“una guía de principios e ideario que concilie el actuar general de las OSC para construir la Costa Rica de futuro”*. Esta agenda donde debe retomar temas como el modelo de desarrollo, brechas, gobernabilidad democrática, cambio climático y mitigación de la huella de carbono, entre otros.

## **Conclusiones**

El análisis de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) permite un ingreso clave para acercarse y observar detenidamente la manera en cómo las organizaciones viven desafíos internos y externos en su articulación con la ciudadanía y el Estado. Las organizaciones entrevistadas mantienen un rol fundamental en garantizar la capacidad de respuesta política de la sociedad y, también en asegurar que el Estado cumpla con algunas necesidades y exigencias de la población. Como canalizadoras de tensiones entre el gobierno, sociedad y mercado, cuantitativamente, las OSC muestran vigorosidad y fuerte presencia en el Gran Área Metropolitana, no así en las zonas costeras.

Los resultados expuestos muestran que las OSC mantienen tensiones con las instituciones y el gobierno de turno, aspecto que dificulta la canalización de demandas. Cada organización entrevistada cuenta con la particularidad de conocer la administración pública y la experiencia de reconstruir relaciones con diferentes gobiernos cada cuatro años. Sin embargo, tal y como lo reconocen, actualmente muestran debilidades en enfrentar los desafíos comunicativos y de acercamiento tanto con gobierno como con sus afiliados y la ciudadanía en general.

Estas situaciones exponen que las OSC, paulatinamente, han dejado de representar ese rol de canalizadoras permanentes de demandas en el escenario social. Ahora bien, esto no significa que han dejado de mantener rol central y activo en los procesos de negociación de políticas u otros aspectos vinculados al Estado y el mercado. Significa que a lo largo de estos últimos años han venido padeciendo similares afecciones a las que muestran los partidos políticos en torno a la canalización de demandas (Sáenz-Bonilla, 2017; Sáenz y Beltrán, 2021).

Por otro lado, pese a que no se puede establecerse una generalización con los resultados expuestos, es claro que hay consistencia en que ha prevalecido un tipo de gremialismo o particularismo en los actores sociales. Esta sectorialización se muestra con especial énfasis al movilizarse y al formular sus demandas ante los entes públicos, ya que, en su mayoría, las organizaciones entrevistadas afirman haberlo hecho de forma aislada. Minoritariamente, participaron en acciones colectivas de forma conjunta, mediante alianzas con otras organizaciones y sectores sociales, no obstante, es evidente el desinterés por mantener estos acuerdos de trabajo más allá de los coyuntural y circunstancial.

Finalmente, estos resultados pueden analizarse a luz de organizaciones que exigen diálogo y acuerdos sociales, pero que no han iniciado el trabajo interno para enfrentar sus desafíos como bloque de sociedad civil. Hace más de 20 años, Franceschi y Zamora (2001) concluyeron que para las OSC trabajar en conjunto era difícil por la poca relación que había en la naturaleza o carácter de las demandas que plantean entre las organizaciones y movimientos sociales. Sin embargo, cabe resaltar que existe gran uniformidad sobre los desafíos identificados que actualmente Costa Rica debe enfrentar. No obstante, habría que preguntarse si las OSC mantienen propuestas resolutivas que se podrían catalogar como corporativas y sectorialitas, las cuales dejan por fuera a otros grupos de la sociedad costarricense. Mientras persistan estas divisiones en el “cómo” resolver los desafíos del país, las OSC continuarán trabajando de manera separada y aislada.

## **Referencias**

- Alvarenga, Patricia. 2005. Acciones Colectivas. Ponencia para el Informe Estado de la Nación en el Desarrollo Humano Sostenible.
- Beltrán, Vanesa. Sáenz, JP. 2021. Características del funcionamiento y organización de los principales partidos políticos costarricenses en los años recientes. Ponencia para el Informe Estado de la Nación en el Desarrollo Humano Sostenible.
- Beetham, D. y Weir, S. 1998. Political Power and Democratic Control in Britain. London, Routledge.
- Bobbio Norberto, N. Matteucci. y Pasquino Gianfranco (1997): Diccionario de Ciencia Política, México DF, Siglo Veintiuno editores.
- Cascante M. Guzmán, J. 2022. Reconfiguraciones políticas en Costa Rica Del bipartidismo a la fragmentación. Revista Nueva Sociedad, no. 300.
- Constitución Política de la República de Costa Rica. Artículo 25. 07 de noviembre de 1949 (Costa Rica). Constitución Política de Costa Rica.
- Dahl, R. 1989. Democracy and Its Critics. New Haven, Yale University Press.
- De Piero Sergio. 2020. Organizaciones de la sociedad civil en la Argentina: Paradigmas y prácticas políticas, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Buenos Aires, Argentina. Flacso.
- Franceschi, H. Zamora, A. 2002. Acciones colectivas de la sociedad civil hacia el fortalecimiento de la democracia en Costa Rica 2002. Noveno Informe Estado de la Nación.
- Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL). 2006. La Sociedad Civil en la promoción y protección de la democracia en las Américas. Reporte de conferencia. FOCAL.
- Gómez, S. Cerdas, V. 2019. La voz social: acciones colectivas en Costa Rica entre enero de 1992 y agosto de 2019. Ponencia para el Decimotavo Informe del Estado de la Nación.
- Guadarrama, G. Pliego, E. 2017. Estrategias de intervención en organizaciones civiles. Las organizaciones de mujeres, vol.24, no.75. Toluca, México.
- Hernández, R. 2013. Las Organizaciones de Sociedad Civil y la Democracia Participativa en México. Revista de Administración y Organizaciones, no. 31, vol. 16.
- Jirón, Nicole. 2021. Experiencias de diálogo como estrategia de gestión de conflictos de interés público en Costa Rica: aproximaciones de análisis. Ponencia para el Informe del Programa Estado de la Nación.
- Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, IDEA. 2009. Evaluar la calidad de la democracia. Washington, Estados Unidos.
- Martínez, V. 2012. Partidos Políticos y Sociedad Civil: paradojas y reverses democráticos. Revista Andamios, vol. 9 no. 18, pp. 235-262.

- Ministerio de Trabajo Y Seguridad Social, MTSS. 2022. Anuario Estadístico Institucional. San José, Costa Rica.
- Moncada, Jackson. 2021. Configuración de la protesta social en el tercer año de gobierno Carlos Alvarado Quesada (2018-2022). Ponencia para el Informe del Programa Estado de la Nación.
- Moncada, Jackson. 2022. La protesta social en Costa Rica durante el último año de gobierno de Carlos Alvarado Quesada (CAQ) (mayo del 2021 a abril del 2022). Ponencia para el Informe del Programa Estado de la Nación.
- Montoya-Londoño, C. 2013. Organizaciones de la sociedad civil y sus producciones en radio e Internet: fortaleciendo agendas para la democracia y los derechos humanos en Colombia. Revista Palabra Clave 16 (2), 282-312.
- Muñoz, Roxana. 2013. Las Organizaciones de la Sociedad Civil y la Democracia Participativa en México. Revista de Administración y Organizaciones. N (16) 31. Ciudad de México, México.
- Rosa, P. 2015. ESTADO Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL. UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO POR LOS CONSTRUCTORES DEL CAMPO DE LO SOCIAL. Revista Los Andes 26, no. 2.
- Programa Estado de la Nación. 2001. Auditoría Ciudadana Sobre la Calidad de la Democracia. San José, Costa Rica: PEN.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. 2021. Vigésimo séptimo Informe Estado de la Nación. San José: PEN.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. 2022. Vigésimo octavo Informe Estado de la Nación. San José: PEN.
- Sáenz Bonilla, JP. 2017. Características y efectos de las regulaciones del financiamiento político en los principales partidos políticos costarricenses. Ponencia para el Decimotercero Informe del Estado de la Nación (2017).
- Sorj, B. Oliveira, M. 2007. Sociedad civil y democracia em América Latina: crisis y reinención de la política. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisa Social, p. 257.

### **Entrevistas**

- Castilla Peláez, Julio. Presidencia. Cámara de Comercio de Costa Rica. 18 de mayo de 2023.
- Díaz Vásquez, Gilbert. Presidencia. Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores de la Educación Costarricense. 16 de mayo de 2023.
- Fernández Otárola, Eugenia. Presidencia. Unión Nacional de Cooperativas Fundadas por Mujeres. 16 de mayo de 2023.

Gómez Bolaños, Matilde. Presidencia. Red Sancarleña de Mujeres Rurales. 15 de mayo de 2023.

Monge Fernández, Guido. Presidencia. Confederación Costarricense de Asociaciones Solidaristas. 19 de mayo de 2023.

Vargas Artavia, Guido. Presidencia. Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios Costarricenses. 16 de mayo de 2023.

Vargas Barrantes, Albino. Secretario General. Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados. 17 de mayo de 2023.